

Querido luchador / Querida luchadora:

No me conoces, ni yo a ti, pero te tengo en el pensamiento. Seas más o menos joven, de un pueblo u otro, quiero decirte que, aunque quizás te sientas solo, estamos contigo y con los tantos miles de infectados que ahora mismo tenéis que vivir esta pesadilla en vuestra propia piel.

Cada día vemos las noticias con pavor, con miedo a que los números sigan subiendo, pero hay un número que nos da esperanza, que nos da tranquilidad, y es el número de personas que se van curando. Tú ayudarás a que ese número suba porque estás luchando, porque cada día estoy seguro de que sueñas con que llegue el momento en el que puedas salir de esas cuatro paredes para reunirte con los tuyos.

No estás solo, estamos todos contigo. Estoy seguro de que los médicos, las enfermeras y cualquier empleado de la sanidad están haciendo todo lo posible para que tanto tú como tantos otros miles, salgáis adelante. Ellos son tu familia durante estos días, y lo serán para siempre. Aquí en las noticias vemos como, cada vez que a un paciente le dan el alta, los sanitarios le aplauden por la lucha que ha tenido que batallar. Tú serás una de esas personas pronto, y te quiero mandar toda la fuerza del mundo.

Mientras esto dure, yo seré uno de tantos que estaremos en casa, pendientes de qué podemos hacer, de cómo podemos ayudar, y cruzando los dedos porque este virus se marche de nuestras vidas y todo quede en una batallita que le contaremos a nuestros nietos el día de mañana.

Mucho ánimo, mucha fuerza, mucha positividad y que no decaigan las ganas de batallar y de volver a soñar. Pronto estarás en casa :)

Un abrazo,

Sergio